

China: ¿Abandonará ahora la cautela?

ALASTAIR CROOKE :: 19/08/2022

En Asia Occidental y África hay un movimiento estratégico para sacar el comercio, sus corredores de transporte y los sistemas de pago de las fauces de Occidente

Desde el exterior, se ve a un Asia Occidental que se ciñe y retuerce su postura para mirar hacia el este. Sin embargo, no se trata simplemente de un desplazamiento geográfico hacia una orientación diferente de la brújula. Se trata, en parte, de una "reacción de empuje" ante la avalancha de sanciones, litigios, regulaciones y confiscaciones de activos de personas no relacionadas, o muy poco relacionadas, con los Estados sancionados, que salen de la "fábrica" de sanciones de la UE y EEUU.

Pero el verdadero catalizador de este incipiente "pivote" es el impulso decisivo de una visión global que Rusia está dejando caer en el tablero del Gran Juego. Los Estados del "corazón" están intrigados y atraídos. También hay un tufillo a Bandung II en este asunto. La Conferencia de Bandung de 1955 también se lanzó sobre los principios de autodeterminación, respeto mutuo de la soberanía, no agresión, no injerencia en los asuntos internos, y de igualdad en la participación.

Por supuesto, la energía original detrás de esa iniciativa se disipó bajo el impacto de un nuevo colonialismo financiarizado, pero de alguna manera hay en el aire hoy un renacimiento tentativo de esos primeros sentimientos anticoloniales, dirigidos en este caso al "Orden Basado en Reglas" impuesto.

En rápida sucesión hemos tenido un "pleno" de cumbres potencialmente redefinidoras de la estrategia: La del Caspio, la de Teherán y la de Rusia-Turquía. Todas ellas tienen una gran importancia estratégica, y ya vemos algunos primeros "brotes" de crecimiento en el plan: el presidente Erdogan llamó al presidente Assad.

Esto, de por sí, mitigará las tensiones regionales. Sin embargo, el restablecimiento por parte del presidente Putin del Acuerdo de Adana (1998), en el que Damasco garantizaba la contención de los movimientos kurdos con base en Siria, podría abrir un camino hacia un acuerdo definitivo sobre Siria con respecto a los yihadistas en el este, por un lado (con la cooperación de Erdogan), y el fin de la ocupación estadounidense del noreste de Siria, por otro (con la facilitación rusa).

Esto último no es más que un ejemplo de la nueva dinámica política que empieza a cobrar vida. No obstante, estas aperturas se ven reforzadas por un sólido interés económico - centrado en la aparición de nuevos canales comerciales y económicos, para mitigar el aluvión de sanciones de Occidente-, al tiempo que se generan nuevas iniciativas comerciales para sacar a la región de su crisis.

Los pilares de esta visión son la enorme red de vías fluviales, que se ha consolidado en la conferencia del Caspio, junto con la red de oleoductos y gasoductos que la acompaña. En Occidente se han descuidado los corredores fluviales baratos. Pero aquí asistimos al

despliegue de una red extraordinaria, que se extiende hacia el Este hasta el Mar Negro (enlazando así potencialmente con el Danubio) y (más directamente) hasta el Mediterráneo. Hacia el norte, hasta la ruta marítima del Ártico; hacia el sur, a través del Caspio y el Corredor Norte-Sur, hasta Dubai y la India; y hacia el este, a través de la BRI, hasta China. Corredores más rápidos y menos costosos que las alternativas marítimas.

Todo ello se verá reforzado por los nuevos sistemas de pago que se extienden desde África (Sistema Panafricano de Pagos y Liquidación) y que encajarán con los sistemas alternativos al Swift, Mir y Union Pay. Así como por la extensión de las zonas económicas especiales libres de impuestos que se están desarrollando en la región de Oriente Medio y Norte de África, y por el renacimiento del ferrocarril que atraviesa el continente africano, tanto lateral como verticalmente.

En conjunto, esto representa un movimiento estratégico para sacar el comercio, sus corredores de transporte y todos los sistemas de pago de las fauces de las potencias marítimas del "Gran Juego". Occidente se enfurece. El diario del establishment *The Financial Times* ya ha lanzado bengalas de advertencia sobre un realineamiento demasiado estrecho entre Turquía y Rusia. Comentaristas anónimos de la UE insinúan que, en este último caso, Turquía podría ser sancionada por la UE.

El acontecimiento definitorio

Paradójicamente, el acontecimiento definitorio -que puede unir todas estas iniciativas rusas- tuvo lugar a miles de kilómetros de la Región: La visita de Pelosi a Taiwán que tanto enfureció a Pekín.

No se trata de la inmediata reacción militar china, ni de la cancelación por parte de China de una serie de canales bilaterales de comunicación con EEUU, sino de que el ritmo y la intensidad de la tensión entre EEUU y China van a aumentar, cambiando esa relación para siempre.

Parece que China se ha convencido de que Biden mintió. En tres ocasiones dijo explícitamente que EEUU defendería militarmente a Taiwán en caso de que los chinos tomaran la isla por la fuerza. Cada vez estas declaraciones fueron retiradas por el personal de Biden: "Oh, ya sabes, Biden es propenso a hablar mal". "Biden realmente defiende la política de una sola China".

Eso no era cierto. Y bueno, los ojos chinos están abiertos. En primer lugar, ahora están seguros de que EEUU tiene la intención de hacer todo lo posible para garantizar que nunca se produzca una reunificación pacífica. Esta percepción ha tocado el nervio aún en carne viva del "Siglo de Humillación" de China por parte de las potencias occidentales, apoderándose y ocupando partes de China entre 1839 y 1949.

En segundo lugar, comprenden que de esta última idea se desprende que la reunificación debe ser forzada -de una manera u otra- en contra de los intereses de EEUU. Y en tercer lugar, que la ventana de oportunidad (o al menos, la oportunidad de hacerlo sin iniciar una gran guerra), se les cerrará gradualmente.

Estos dos puntos implican que las relaciones entre EEUU y China nunca volverán a ser las mismas. ¿Cómo repercute esto en Oriente Medio? Importa de esta manera (como explica un comentarista militar ruso, pero a continuación se parafrasea):

"Es fácil olvidar que China ha jugado el papel de ser un "buen chico" para los EEUU, cuando se trata de sanciones contra Rusia. Jake Sullivan (Consejero de Seguridad Nacional de EEUU) había amenazado a los chinos en Ankara que no pasaran por alto las sanciones de EEUU - si valoraban sus mercados de EEUU y la UE. Sí, China compra la energía de Rusia, pero también lo hace EEUU, que la eximió, junto con otros recursos estratégicos, de las sanciones."

Fue necesaria la evidente humillación de la visita de Pelosi a Taiwán, para que China empezara a reconocer que tal vez debería haber algo más que la compra de energía y tecnología militar a Rusia, además del apoyo verbal en una asociación estratégica.

Rusia apoya plenamente a China y seguirá apoyándola; pero ya es hora de que China dé también pasos muy sustanciales, no sólo declaraciones, hacia una alianza real y un ajuste de las aspiraciones económicas de China a las realidades de la integración euroasiática, cuya seguridad estratégica descansa en Rusia.

Esto es clave: a la luz del engaño de EEUU sobre Taiwán, ¿dejará ahora China de lado la precaución y reconocerá que necesita la profundidad militar y estratégica tanto de Rusia como de Irán? Y ahora, en sus relaciones con Rusia e Irán, ¿apoyará sin reservas los diversos proyectos de integración euroasiática?

De ser así, dará un impulso a la región, justo cuando más lo necesita.

Al Mayadeen

<https://www.lahaine.org/mundo.php/china-iabandonara-ahora-la-cautela>